



# EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

## SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid. Teléfono núm. 1.018.

## PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA).

MADRID Y PROVINCIAS.	EXTRANJERO.	ULTRAMAR.
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 pesos.
Un año..... 8 .	Un año..... 15 .	Año..... 3 .

## NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 céntos.  
De años anteriores..... 50 .

Teléfono núm. 1.018.

AÑO XVII.

Madrid. — Lunes 15 de Diciembre de 1890.

NÚM. 868.

## PROYECTO INGENIOSO.

*Le Toreador*, periódico francés que dedica sus columnas á reseñar las fiestas taurinas que en la Plaza de la rue Pergolése se verifican, ha publicado recientemente un proyecto ingeniosísimo que estamos seguros ha de ponerse en práctica en algunas plazas, no sólo del Mediodía de Francia, sino de la Península Ibérica.

El proyecto, como todo lo que se explica sobre el papel antes de llevarlo á la práctica, contiene en su desarrollo algo que en su ejecución creemos podrá ofrecer dificultades; pero, de todos modos, merece estudiarse en conjunto el nuevo atractivo que á sus corridas de toros quieren llevar los franceses, supliendo con una nueva distracción la falta de emociones que ocasionan las corridas, cuando éstas se verifican en la forma que se hace en España.

Como el proyecto de que nos ocupamos, y que á continuación damos cabida es de alguna extensión, publicamos hoy la parte expositiva del invento, dejando para el número próximo la reglamentación del espectáculo.

El periódico francés lo inserta en la siguiente forma:

## LA CUESTIÓN DEL DIA

### LA APUESTA MUTUA

SU APLICACIÓN Á LAS CORRIDAS DE TOROS

Nueva combinación.—Detalles completos.

## El Tauromatch

NUEVA APLICACIÓN  
Á LAS CORRIDAS DE TOROS.

Una importante innovación, llamada á obtener un gran éxito, va á aportarse en la organización de las corridas de toros.

Todo el mundo sabe que en Francia, aparte de la cuestión de costumbre y temperamento, una de las principales causas de la lentitud y de las dificultades que encuentra el desarrollo de las corridas de toros, es la falta de variedad é interés en la confección de los programas.

Nos bastará recordar en este orden de ideas y en apoyo de la opinión que emitimos, que las carreras de caballos deben su nombradía y popularidad, más que al espectáculo, á la introducción del juego y de las apuestas, autorizadas hoy día en todos los turfs.

Gracias á una invención tan sencilla como ingeniosa, el hueco que se nota en el espectáculo tauromatch, para el que una petición de privilegio ha sido depositada, responde á todas las exigencias de la situación.

*El Tauromatch* es ante todo una diversión destinada á dar alguna animación, alguna alegría á la

fiesta, algo fría en cierto modo, por exceso escolástico de las corridas de toros tal y como se celebran en Francia, donde la parte dramática, que es el alma del espectáculo, no ha sido autorizada.

Se puede aplicar á este ingenioso descubrimiento un sistema de apuestas tan sencillo como práctico, de naturaleza bastante á aumentar el interés que tiene en sí mismo, evitando darle el carácter de un vulgar juego de azar, que no tiene otro objeto que enriquecer la cartera de un socio cualquiera con detrimento del público y de la moral.

Nada más fácil, en efecto, que adaptar al *Tauromatch* el sistema de apuesta mutua, cuya base es inatacable bajo el punto de vista de los principios, y que funciona hoy día con la autorización y bajo la inspección del Gobierno en todos los campos en que se celebran carreras de caballos, donde se extiende como un beneficio sobre la Asistencia pública y las asociaciones de educación.

La invención consiste en un cierto número de *maniques* de formas y colores diferentes, destinados á servir de blanco á las acometidas de los toros lanzados enteramente libres á la arena.

Supongamos que estos *maniques* sean en número de cinco, y que tengan un movimiento rotativo producido por un procedimiento pirotécnico, que estén colocados en la arena y en semicírculo á los dos tercios de su diámetro, á partir de la puerta del toril y separados entre sí por un espacio de 10 metros, por ejemplo, teniendo cada uno de ellos un número especial y un color distinto: número 1, rojo; núm. 2, amarillo, etc.

Estos *maniques* deben ponerse en movimiento simultáneamente algunos segundos antes de la salida del toro, no debiendo encontrarse en el redon-



del persona alguna antes ni durante la acción, y sucederá infaliblemente que al punto que el toro salga del toril hará su elección y se dirigirá con furia sobre uno de los *maniqués* que tumbará, y tal vez hará pedazos, procediendo en seguida á acometer del mismo modo á los restantes.

De aquí naturalmente la base de las apuestas mutuas, legal, exenta de toda sorpresa, y que no puede prestarse á cálculos preconcebidos ni á combinaciones sospechosas.

El primer número tumbado será el que gana; el segundo puede obtener otro premio inferior, y los restantes serán los que pierdan.

Como se ve, pues, la aplicación de la apuesta mutua está claramente indicada, y creemos por tanto innecesario explicarla.

¿Quién de nuestros lectores no ha puesto alguna cantidad en los ventanillos de esta nueva y floreciente institución?

Sabido es que en las carreras de caballos se toma del capital ordinariamente el 6 por 100 sobre el total de las puestas, del que el 2 por 100 es para la Asistencia pública, y el 4 por 100 para la Sociedad de las carreras.

Por asimilación, en las corridas de toros se operará de la manera siguiente: un 2 por 100 se destinará á la Asistencia pública; otro 2 por 100 para las sociedades francesas que se dedican á la cría y mejoramiento de la raza bovina, y un 3 por 100 para los propietarios del circo taurino.

El servicio de puertas se efectuará en despachos especiales, donde se entregarán, como en las carreras de caballos, los correspondientes *tickets*, que se distinguirán por el color y número de los *maniqués* correspondientes empeñados en cada corrida.

Un intermedio de diez minutos permitirá á los apostadores ó jugadores hacer sus puestas correspondientes para la corrida anunciada, y al toque de campana cada uno volverá á su puesto para asistir al espectáculo.

Terminada que sea la corrida, los gananciosos pasarán á los diversos ventanillos de los despachos respectivos, donde las sumas por ellos entregadas les serán computadas, como se practica actualmente en las carreras de caballos.

Ninguna dificultad, pues, existe para llevar á la práctica *El Tauromatch*, tal y como acabamos de exponerle.

En cuanto á la moralidad y legalidad del juego, nos parece incontrastable, porque no es posible suponer en modo alguno que un toro bravo pueda ser adiestrado para que tenga una preferencia determinada, distinta de aquella que le sea natural.

Si, pues, no puede hacerse objeción alguna, dadas las ventajas que se pueden obtener con *El Tauromatch*, no se comprende cómo una Empresa de la especie de la de la gran plaza de París, no se haya aventurado cuando menos á ensayar la combinación propuesta, salvo el aplicarla después de una manera completa, caso de obtener un buen resultado.

Para nosotros éste no tiene duda alguna.

Agregando este género nuevo de espectáculo á las corridas de toros, éstas se asegurarían, se implantarían, de una parte por la simpática adhesión del Estado, de las sociedades que procuran el mejoramiento de la raza bovina, y de la Asistencia pública, porque aumentarían sensiblemente sus recursos, y de otra, porque así aumentaría un considerable número de espectadores, que hoy no tienen.

Qué porvenir más brillante para la Plaza de la calle de Pergolesse, ese inmenso edificio que ha costado tantos millones, y que, á falta de una preciosa innovación como esta, está en peligro de morir, sepultando los capitales franceses y españoles en ella invertidos.

¿No están, por tanto, interesadas las dos nacionalidades en procurar no se pierdan, ó sean com-

pletamente estériles los cuantiosos gastos que se han hecho?

El negocio, en suma, se presenta lisa y llanamente bajo dos aspectos distintos.

Como diversión, porque viene á llenar un vacío, á aportar un germen de vida á una diversión que muere, sin ser aún comprendida de la mayor parte del público francés.

Tal vez los buenos aficionados nos reprochen de introducir una *clownería* de esta naturaleza que perjudicaría á la majestad del espectáculo, tal y como se practica en España; pero nos bastará hacer constar que las objeciones que en este sentido pudieran hacerse no podrán prevalecer en presencia de la realidad y de la importancia de los resultados que se obtendrían á más de ser un aliciente para ir poco á poco implantando en Francia la afición á las corridas de toros.

Como aplicación de apuesta mutua con las garantías antes indicadas, porque ella ofrece un atractivo grande, á más de un abundante manantial de rendimientos.

Para nosotros, que hemos hecho un estudio serio y detenido de la cuestión, la innovación propuesta tiene carácter evidente de utilidad y urgencia. Se impone por sí misma.

Nosotros la recomendamos de todas veras, no sólo á la Empresa de la Plaza de la calle de Pergolesse, sino á la vez á todas las de las Plazas del Mediodía de Francia.

En ella está su porvenir.

*El Tauromatch* se les ofrece como una tabla de salvación: de su aceptación ó de su rechazo dependen su prosperidad ó su ruina.

#### DESCRIPCIÓN DE LOS MANIQUÉS DE «EL TAUROMATCH.»

La parte mecánica de la invención de *El Tauromatch*, es de las más ingeniosas y sencillas.

Se compone, en primer lugar, de *maniqués*, propiamente dichos, y en segundo, de pies derechos destinados á sostener los *maniqués* verticalmente y que queden libres para girar sobre su eje.

Los *maniqués* de formas y colores diversos se harán de mimbre y se cubrirán de papel, colocándolos sobre dos ruedas superpuestas en sentido horizontal.

Cada una de estas dos ruedas se coloca á una de las dos extremidades de la figura.

Las figuras terminarán en su parte superior con dos pequeños solideoos ó casquetes metálicos destinados á facilitar la rotación de los *maniqués* sobre los pies derechos que están fijos sólo para sostenerlos en la posición vertical.

Al movimiento giratorio que se da á los *maniqués* por medio de una husada circular, que dura algunos minutos, se producen pequeñas detonaciones que tienen por objeto llamar la atención del toro.

Los pies derechos que sostienen á los *maniqués*, tienen á su extremidad superior una pequeña bola de metal destinada á servir de punto de apoyo á los pequeños solideoos ó casquetes de los *maniqués*. La extremidad inferior de cada uno de los pies derechos está fija en el suelo por una base rectangular que se introduce en una caja colocada bajo el suelo.

La base de los pies derechos tiene un resalto saliente de algunos centímetros á la parte superior. El objeto de este resalto es el de simplificar el medio de elevar las bases de los pies derechos después de cada corrida, cuando es preciso reemplazar los *maniqués*. El borde ó resalto se confunde con la arena de la plaza, una vez derribado el pie derecho.

Los pies derechos estarán serrados á su extremidad inferior hasta la mitad de su diámetro, á fin de que el toro los quiebre á raíz del suelo al derri-

bar al *maniqué*, sin que quede obstáculo alguno que pueda servir de estorbo para la corrida clásica que haya de verificarse inmediatamente.

(Concluirá.)

### TOROS EN GIJÓN.

**Primera corrida verificada el día 15 de Agosto de 1890.**

*Toros de D. Eduardo Ibarra.*

1.º *Bordador*, negro y con unos cuernos más largos que la voluntad del Señor. No entró en suerte de varas hasta que Mazzantini y Cara-ancha hicieron lances de capa. Tomó la primer puya dando un tumbo, aguantando luego hasta cinco, siendo la cuarta superior, puesta por Trigo.

Cogen los rehiletes los muchachos Carrinche y Pulga, clavando el primero medio par al cuarteo algo trasero; entra Pulga con un par en su sitio, pero no prende, volviendo otra vez con un par superior. Termina Carrinche, adornando al bicho con otro par al relance.

Y sale Cara-ancha, con traje verde aceituna y oro. Vase al toro y le da cuatro pases altos y trece con la derecha, tirándose con media estocada perpendicular que *Bordador* recibe *sonriendo*; vuelve el maestro á bregar con dos pases altos y dos con la derecha que le causan un desarme; sigue la brega, y el toro recibe un buen pinchazo que, ayudado por las capas, hace al animal acostarse. (Algunos pitos.)

*Bordador* dejó fuera de combate un penco.

2.º *Lobito*, negro, de buenos pies y corniaprestado. En un instante dejó limpio el ruedo.

Junto al 5 se metió á carpintero y levantó las tablas.

Se coló suelto, dando un tumbo. Al quite Mazzantini, que recibió muchas palmas.

*Lobito* aguantó que le tentaran el lomo ocho veces más con una caída de latiguillo de Trigo, dando lugar á que Luis se luciese con un quite superior.

Salen Tomás Mazzantini y Regaterín, y clava este último un par superior; Tomás deja medio par, y después un par al cuarteo; Regaterín cuelga otro medio par.

Mazzantini, de morado y oro, dirigióse al bicho, diciendo que el animal no estaba *para pinturas*. Empezó con uno de pecho, otro con la izquierda, uno de pecho superior, uno con la izquierda, otro con la derecha, dos más con la izquierda, tres de pecho tirándose con fe y valentía, resultando una estocada superior que hizo acostarse á *Lobito*. (Muchas palmas, cigarros, sombreros; en fin, una ovación, incluso la oreja del toro.)

3.º Respondía por *Hurón*; era negro, de muchos pies y buena estampa, produciéndose tal herradero, que los picadores corrían. Como estamos en tiempo de fiestas, nos creímos que se efectuaría una carrera de caballos, porque los picadores huían como condenados al oír los mugidos del toro. Este animal tenía tal potencia, que de la primera embestida llevó colgado al penco, recibiendo nueve varas, casi todas buenas. En la quinta puya, Cara-ancha hizo un coleo al picador de un mal resultado, y en la sexta, Mazzantini, en una caída al descubierto, dió un lance superior á punta de capote, que es como se sacan los toros.

Garroche, después de una salida falsa, se descolgó con un buen par al cuarteo; Carrinche cuelga otro par superior y de castigo; Garroche clava medio par, después de una salida falsa.

*Hurón*, sin duda para hacer boca, se cebó en un jumento que había dejado en el ruedo, hasta que llegó don José y le dió uno con la izquierda, otro



en redondo, con dos de pecho magníficos, tres telonazos, un metisaca, otra estocada más, y después de esto se hizo pesada la faena, dando un pinchazo á paso de banderillas; después un intento de descabello, otro metisaca, y por fin un descabello que envió al otro barrio á *Hurón*.

4.º *Palmeño*, después de enviarle algunas requisitorias para que dejase la capilla, salió al ruedo. Era colorado, ojo de perdiz y corniabierto.

Recibió nueve caricias de los jinetes y un marronazo. En la sexta vara puesta por Badila se empeñó una lucha descomunal entre su caballo blanco y el toro; recibiendo Badila un puntazo en la mano, que le impidió trabajar durante la corrida.

Regaterillo cita al bicho y le adorna con un par de frente; Tomás, después de una salida en falso, pone un par pescucero que deja al cornúpeto descolgado del brazuelo derecho. Regaterillo vuelve con otro par más regular.

Mazzantini dió tres naturales; y sobre corto y por derecho metió una buena estocada, entrando y pasando sin que el toro hiciera por el diestro, y escupiendo el estoque.

Desde más cerca, y parando más, dió Luis dos pases con la derecha y uno con la izquierda, y señaló un pinchazo superior tomando hueso. Dos pases con la izquierda, uno superior cambiando, y estando el toro quedado en tablas, Luis, confiadísimo, brindó al público, y sobre muy corto, midiendo los terrenos como un ingeniero, entró á matar con verdad, dejando media estocada dibujada en lo alto, que hizo rodar á *Palmeño*.

Muchas palmas en la brega y muerte de este toro, que fué lo que los grandes *mataores* de la antigüedad hubieran deseado para las grandes solemnidades.

5.º Se llamaba *Zamorano*, y tardó en salir. Cara le abrió el capote, y se escupió el toro de la suerte; lo detiene otra vez, y se lució con una navarra y dos juguetes, que valieron muchas palmas.

*Zamorano* tomó siete varas y un marronazo con varios tumbos, luciendo Luis en los quites, ayudado por Tomás, que hizo un quite muy bueno.

El público pide que los maestros pongan banderillas. Cara-ancha se niega á ello, saliendo Garroche con un par malo y Pulga con otro bueno á toro parado; Garroche deja medio par, y Pulga da una salida en falso, confundiendo el toque de la corneta con los mugidos del *buró*.

Cara-ancha dió cuatro pases, siendo acosado, y atizó media estocada un poquito baja, cayendo el bicho sin necesidad de puntilla.

6.º Era negro, corniabierto y de coraje y respondía por *Legañoso*; salió del toril cantando la *Marsellesa*.

Después de muchas carreras, Mazzantini le abanica con unos capotazos, y el bicho se coló á la suerte de varas, dando un tumbo y aguantando ocho puyas superiores, que dieron lugar á que Luis se luciera en los quites, y en uno de ellos Cara, que oyó palmas; en una de las varas, el bicho paseó el redondel con caballo y picador en las astas.

Tocan á banderillas, y los maestros toman dos pares de lujo.

Cara-ancha citó al toro varias veces con objeto de poner un par al quiebro, mas por no prestarse el bicho lo colocó al cuarteo, algo bajo.

Tampoco pudo lucir Mazzantini, pues clavó un par caído y de la misma suerte del anterior: Cara repite con medio, y el Presidente ordena que Luis coja los avíos para terminar con la vida de *Legañoso*, que fué el toro de la tarde.

Empezó pasando muy desconfiado, dándole un metisaca; una media estocada, de la que se acuesta

el animal y que el puntillero ahonda; le dan la puntilla, y se levanta, volviendo á echarse, y rematándole con la puntilla por segunda vez.

Los toros, buenos; primero y quinto, un tanto flojos.

Los picadores, bien. Badila herido en la mano derecha al primero y único puyazo que puso al cuarto toro.

Los banderilleros, bien bregando y con los palos, sobresaliendo Tomás Mazzantini.

Caballos muertos en la plaza, 9, en el corral, 4.

## TOROS EN PALMA DE MALLORCA.

Corrida celebrada el día 15 de Mayo de 1890.

A las tres de la tarde me constituí en el circo taurino, el cual presentaba una gran animación, deseoso de presenciar la primera de las dos corridas anunciadas de antemano por la empresa Bravo.

A las cuatro en punto ocupó el sillón presidencial el tercer Teniente de Alcalde don Francisco Pons, el que, sacando á relucir su moquero, entonó la música la popular marcha de *Pan y Toros*, saliendo al redondel las cuadrillas capitaneadas por los afamados y simpáticos diestros Gallo y Marinero, los cuales vestían terno azul y oro con cabos encarnados, y previo saludo de ordenanza se presentó el alguacil á recoger la llave, y después de las rúbricas de costumbre se dió suelta al primero de la vacada de Mazpule, habiendo sido bautizado en la dehesa por *Escapulario*, núm. 2, negro listón, bragado. De tanda estaban Rafael Alonso Chato y Antonio Crespo. Del primero recibió cinco superiores puyazos sin consecuencia, y cuatro del segundo.

El señor presidente creyó oportuno el cambio de suerte, saliendo á parear los simpáticos Cruz y Arana, poniendo dos magníficos pares el primero y uno el segundo, siendo muy aplaudidos.

Tomó los trastos Gallo, brindando por la ciudad de Mallorca, desliando la muleta frente á *Escapulario*, dándole varios pases naturales, cambiados y de telón, arrancándose con un buen pinchazo y una estocada á volapié algo contraria por atracarse demasiado de toro, precediendo á un descabello al segundo intento, el que le valió una gran ovación, palmas y cigarros.

Dióse suelta al segundo toro, al que se le conocía por *Castañuelo*, núm. 8, negro, barriciego y con gran poder. De tanda Chato y Antonio Crespo. El primero puso dos magníficos puyazos, saliendo en uno de ellos sentado en los costillares del toro. Crespo sufrió un tremendo batacazo, saliendo ileso milagrosamente por la oportunidad de un magnífico quite del Gallo. Pimienta y Manuel Crespo pusieron también buenos puyazos, sufriendo varios descensos, habiendo dejado cuatro arenes sobre la arena.

Cambiada la suerte, salieron Gallardo y Chatín, poniendo el primero dos medios pares y uno superior, y el Chatín uno en la atmósfera.

Tomó los trastos el Marinero, brindando á la Presidencia, y aunque todos temíamos un desastre, dadas las condiciones de dicho toro, pues apenas distinguía ningún bulto de cerca, no obstante, nos convencimos de todo lo contrario, pues el Marinero se arrimó más de lo que exigían las condiciones del toro, dándole varios pases naturales para arrancarse con un magnífico volapié, del cual se hizo innecesaria la puntilla, recibiendo una entusiasta ovación.

Dióse suelta al tercero, llamado *Cerralbo*, que fué bien recibido por el público, y también de Antonio Crespo y el Chato, los cuales se despacharon

á su gusto, pues el toro se mostró muy blando al hierro desde un principio, dejando solamente una espátula sobre la arena.

Arana prendió par y medio de rehiletes, y un par muy desigual el Cruz, llegando este toro muy descompuesto á manos del Gallo, por lo que resultó una brega harto pasada para el matador, empleando un pase natural, dos de pecho y uno cambiado, y un pinchazo muy mediano; varios pases, arrancándose con una magnífica estocada, que resultó algo atravesada por escupirse el toro de la suerte, viéndose precisado el matador, por las condiciones en que el toro se había puesto, á darle un pinchazo á la media vuelta, descabellándole al segundo intento.

Previo el descanso de diez minutos, la música ha tocado varias piezas, y entre tanto hemos tenido una verdadera satisfacción en contemplar lo bien representado que se encontraba el bello sexo, convenciéndome una vez más que circula por nuestras venas pura sangre española, corroborándolo las mantillas blancas, sombreros calañés y montera torera.

Encontrándonos absortos contemplando lo anteriormente expuesto, nos sorprendió el toque del clarín anunciando la salida del cuarto toro, que acudía al nombre de *Sevillano*, llevando estampado el núm. 10, negro, listón, chorreado. Tomó tres varas de Antonio Crespo, tres de Pimienta y una del Chato, dejando dos violines sobre la arena.

Cambiada la suerte, Gallardo puso un buen par, y uno y medio el Chatín.

Tomó los trastos el Marinero, brindando al palco núm. 5, ocupado por la familia Fuster, y tras una brega corta y lucida, dió fin al *Sevillano* de un pinchazo y un soberbio volapié.

El quinto respondía por *Cardoso*, núm. 26, negro; salió boyante, permitiendo al Gallo verificar el cambio de rodillas ejecutado magistralmente, que le valió una ovación. Antonio Crespo y Pimienta lo tentaron con un puyazo el primero y dos el segundo, y el señor Presidente, que en los tres anteriores se durmió un tanto en la suerte de varas, en éste se anticipó ordenando el cambio de aquella, prendiendo dos pares Cruz y uno Arana.

Fernando, con varios pases naturales, cambiados y redondos, largó tres buenos pinchazos, sufriendo dos desarmes. El puntillero, á la primera.

Cerró plaza el sexto, llamado *Tostado*, número 11, negro listón, corniapretado. De tanda, el Chato y Pimienta. Recibió del primero cuatro puyazos y tres del segundo, perdiendo dos alimañas.

Chatín y Gallardo adornaron el morrillo con dos pares cada uno, saltando después del primero al callejón por la puerta de la cuadra de caballos, la que al propio tiempo se encontraba abierta, no habiéndose colado milagrosamente por aquella.

El Marinero terminó la corrida con varios pases naturales y dos estocadas, una atravesada y la otra buena.

## RESUMEN.

Los toros, medianos. Caballos muertos 11. La presidencia, regular. Servicio de plaza, malo. Entrada, unas tres cuartas partes.

Los matadores: el Gallo, bien en su primero y regular en los restantes. Marinero, bien en su primero y segundo y regular en el tercero.

Banderilleros, Arana y Cruz, y los picadores deseando cumplir, sobresaliendo el Chato.

Felicitemos á la empresa Bravo por sus desvelos, esperando para el próximo domingo una buena corrida, dadas las condiciones del ganado de Saltillo, el cual, á juzgar por su estampa y buen trapío, ha de llenar los deseos de los más exigentes aficionados.



## NOVILLOS EN VALENCIA.

El lunes 10 del actual tuvo lugar en este circo la novillada suspendida por causa de la lluvia el domingo anterior. El espectáculo componíase de dos partes. La primera consistía en dos novillos de capea, banderilleados, sin picadores, pues es fruta que no la conocen las ganaderías del terreno, estoqueados por el diestro valenciano Luis Jordán (Gallardo), y la segunda de dos toros de Orozco, sobrantes de una de las últimas corridas formales, picados, y estoqueados por el novel novillero sevillano Manuel Reverte.

A las tres ocupó la presidencia el concejal señor Llopis, y comenzó la lidia por el primer novillo de capea, que demostró colicia por los capotes.

Los chicos lo banderillearon, y pasó á manes de Gallardo con todas las facultades que á su salida, como es consiguiente faltando el castigo de las puyas, y con la cabeza por las nubes.

Gallardo, á pesar de las pocas condiciones de lidia que tienen estos novillos callejeros ó placeados, dió algunos pases, bien auxiliado por el capote del Pollo, y lo despachó de un pinchazo y una buena estocada, todo á volapié, sufriendo un varetazo y un rasguño de gran extensión en el sobaco derecho, por donde salió enganchado. (Palmas.)

El segundo novillo de capea, algo más grande y bien armado, se presentó con muchos pies, lanceándolo Gallardo con dos naturales de frente poderás, uno de farol, y otro á la navarra con bastante limpieza, que le valieron muchos aplausos.

Este mismo diestro lo tanteó cuatro veces con la muleta, y lo remató con sólo media estocada ida, sacando roto el estoque por la mitad.

Por manera que la muerte de este novillo le salió por una friolera al Gallardo.

Y dió comienzo la parte segunda, que fué la más cómica y también la más lastimosa.

Ricardo, Emilio y el Melena eran los encargados de tentar el pelo á los dos bichos de Orozco, y una vez en sus puestos de combate y lanza en ristre, dióse suelta á un toro jabonero, salpicado, capirote, botinero, y bastante escaso de cuerna.

Uno de los chicos que se trajo de Sevilla el Reverte, tuvo el mal pensamiento de imitar al Gallo intentando la suerte del perdón, ó sea el cambio de rodillas; pero el toro no quiso perdonarle, y cargándose sobre la cabeza, lo volteó bonitamente, corneándolo después en el suelo, sin más consecuencias que el susto y los varetazos consiguientes.

Este diestro ó siniestro debió su salvación á caer de cuerna el toro, y á que le corneó en el suelo á lo largo del cuerpo y no atravesado.

El chico marchó á la enfermería, más bien que á curar sus contusiones, á buscar un oficial de sastrería que zurciera la chaqueta y los calzones.

Díganme ustedes, pues, si no es lucirse tener que retirarse hecho jigote, y taparse lo que no puede decirse convirtiendo en enaguas su capote.

El perdón ya en muchas ocasiones intentaron otros diestros que me callo, y sufrieron muy sendos coscorriones; ¡los toros no perdonan más que al Gallo!

Tras este pasaje tragi-cómico, entró el toro en pelea con los piqueros, y por Dios que fué buena. Este tercio fué un lío continuo.

Bravo, de cabeza y pegajoso, tomó nueve varas recargando siempre, por casi otras tantas caídas peligrosas para los jinetes, que cubrían su cuerpo

con los caballos al verse corneados en el suelo, y sin que Reverte pudiese ni supiese sacarles á las res de encima. Tanto, que sin el oportuno capote del Pollo, pudiera decirse que sólo tenían al quite la Providencia.

Reverte anduvo tan torpe en esto, que sobre no terminar ningún quite, en uno de ellos le alcanzó un puntazo en la parte posterior del muslo derecho, que le obligó á atárselo con un pañuelo. Hay que tener en cuenta que antes de la primera vara obligó este diestro á que se retirara el Gallardo, temeroso quizá de que le disputara las palmas.

Un caballo quedó sobre la arena, y retiraron otros tres para hacer embutido.

Después de banderilleado el bicho, cogió Reverte los trastos, y empleó una brega lucida, consistente en tres pases cambiados, uno redondo y dos de pecho, todo ello ceñidito y parando mucho, y lo despachó de media estocada á volapié un poco pasada, pero buena, entrando á herir de un modo irrepachable.

El diestro obtuvo muchas palmas, y la oreja, bien ganada. El trabajo fué hecho á ley.

Reverte, que cojeaba algo desde que sufrió el puntazo, tuvo á bien retirarse á la enfermería, y no volver á salir, dejando al sobresaliente Gallardo el hueso de la corrida.

Era éste un bueyazo cárdeno, grande, tuerto del ojo izquierdo, y con un pajazo en el derecho. Y por si estos inconvenientes no fueran bastantes, faltaba el principal, que consistía en ser el toro cornalón en grado máximo, y esta descomunal cuerna alta y delantera.

Dejó tres ó cuatro jacos inservibles en las siete varas que tomó á cambio de varios costalazos de primera magnitud.

Gallardo, Pollo y el Blanquito de Valencia anduvieron á los quites muy oportunos.

Gallardo, que se hallaba casi imposibilitado de mover el brazo por el varetazo sufrido en su primer toro, trató de afianzar al defectuoso buey de una sola estocada, y lo consiguió de una buena, entrando de largo y á paso de banderillas, pero con mucho coraje.

El diestro terminó con un descabello al tercer intento.

### RESUMEN

El ganado cumplió bien, el de pica y el de capea. Reverte pasó é hirió bien, pero en quites obró mal haciendo retirar al Gallardo, mayormente cuando demostró en los quites que no sabe bastante todavía para tener á su cargo la dirección de la lidia, ni es su capote una garantía de seguridad para los piqueros.

El único toro que estoqueó era el de mejores condiciones para lucirse.

Gallardo bregó bien con el capote y en quites, y fué breve y acertado al herir, pues despachó tres toros que fueron los de compromiso, de tres estocadas y un pinchazo, pudiendo decirse que él mató los toros, y Reverte cobró el dinero.

De los peones se distinguió entre todos el Pollo, que bregó sin descanso, auxiliando á los piqueros y al matador, como igualmente en banderillas. Va siendo un excelente peón de brega, que bien querían tener al lado algunos matadores.

Y terminamos con ésta las corridas por este año, pues la Comisión parece ha desistido de la que tenía proyectada con Fabrilo y Lagartijillo, y toros de Hernán, á causa de lo avanzado de la estación, y á haber tenido que guardar cama por algunos días el diestro Fabrilo, ya restablecido de su dolencia.

### TEORÍAS.



**Madrid.**—Nada podemos decir aún en concreto sobre la resolución del conflicto en que está la Diputación provincial de Madrid á consecuencia del fallecimiento del empresario que era de la Plaza de Toros, D. Manuel Salas.

Las únicas noticias que tenemos, de origen que nos merecen entero crédito, son: que los Abogados letrados de la Corporación provincial propondrán á la misma que se dé por anulado el contrato de arriendo de la Plaza, en vista de que los herederos del D. Manuel Salas parecen inhibirse de continuar el negocio; que se proceda inmediatamente á hacerse cargo del circo taurino; que se saque á subasta el arrendamiento de referencia en un término brevísimo, por el tiempo mínimo de cuatro años, y que hasta que se haga entrega al nuevo arrendatario de la Plaza para su explotación, se autorice á quien presente condiciones más ventajosas, para que pueda dar espectáculos taurinos.

Respecto á la fianza y dinero restante del adelantado por alquileres que tenía entregados don Manuel Salas, parece que proponen también les sean devueltos á los herederos, tan luego como esté declarada la anulación del contrato y se haya hecho la Corporación cargo del edificio.

**Rumores.**—En los círculos taurinos de Sevilla corre por muy válida la especie de que entre los postores que figuren en la próxima subasta del circo madrileño, figurarán D. Bartolomé Muñoz, empresario de la Plaza de Toros de dicha ciudad, y D. Fernando García, apoderado del espada Lagartijo, y socio que fué de la empresa Menéndez de la Vega.

**Sevilla.**—Se prepara en el circo de esta capital, según dice un colega de la localidad, una fiesta taurina en la que se lidiarán becerros de dos á tres años, que estoquearán los picadores Pegote, Beao y el Chato, que picarán los espadas Centeno, Minuto, Falco y otro; banderilleros, dos de la cuadrilla del Gallo, dos de la del Guerrita y dos de la de otro espada.

Oficiarán de puntilleros los matadores Gallo, Espartero y Guerrita, y auxiliará á la cuadrilla Manuel Antolín Manzano.

**Súplica.**—Accedemos á la que nos ha hecho el conocido aficionado sevillano D. Antonio Ruiz, declarando que el autor de las revistas de las corridas que en la Plaza de Sevilla tienen lugar y que con tan buen acierto viene escribiendo nuestro corresponsal, que autoriza sus escritos con el pseudónimo el Nene, no es el dicho Sr. Ruiz, sino otro aficionado que por coincidencia es conocido con el mismo sobrenombre que D. Antonio Ruiz.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Espíritu Santo, 15.  
Teléfono 1.018.